

Institucionalización, oposición y coaliciones en el sistema de partidos mexicano

La idea de esta propuesta es reflexionar sobre tres dimensiones que, de manera transversal, transcurren o atraviesan hoy en día el SPM. Los cambios electorales recientes, con la fortaleza que ha presentado Morena, han modificado no solo la correlación de fuerzas sino las formas de interacción entre las fuerzas políticas. Por lo tanto, me interesa poner a discusión las condiciones de institucionalización del SPM desde una perspectiva multidimensional más allá de la volatilidad observada. Revisar el comportamiento de la nueva oposición, en relación a sus funciones de representación y sus contradicciones, pero también vinculado a su condición de minoría política. Asimismo, es importante analizar el desarrollo y la perspectiva de las recientes coaliciones, con la finalidad de estar en condiciones de valorar si estamos observando la consolidación de un sistema de partidos que perfila hacia el futuro próximo una mecánica bimodal.

Para valorar la institucionalización no es suficiente revisar la estabilidad de la competencia electoral, sino que es necesario analizar también si se han modificado las raíces de los partidos políticos mexicanos en la sociedad; a pesar del evidente realineamiento político electoral, los partidos siguen manteniendo fuertes vínculos con sus grupos de apoyo tradicionales. Los partidos políticos siguen manteniendo una importante legitimidad, cuando los ciudadanos continúan votando por sus candidatos. Por su parte, la organicidad de los partidos se mantiene estable y sus estructuras siguen funcionando de acuerdo con sus propias expectativas.

La oposición política ha modificado sus coordenadas al convertirse Morena en una nueva mayoría. Las fuerzas neoliberales que gobernaron el país durante los últimos treinta años, no parecen salir de su asombro al verse relegadas del poder y, hasta ahora, no parecen asumir que tienen que redefinir su proyecto de nación y convencerse de que sus posiciones políticas están identificadas con la derecha. Reducir su discurso a la idea de autocratización o a la falta de democracia, a la militarización y al populismo, en buena medida los termina por marginar de la lucha por el poder político, pues considerar que regresarán al poder meramente por sus argumentos mediáticos o el simple fracaso del gobierno, la mantiene alejada de los votos y de sus propósitos.

Las coaliciones electorales han simplificado las opciones políticas ante la ciudadanía. Sin embargo, también han transparentado los proyectos de nación y los objetivos que se proponen las fuerzas políticas. Por el lado del gobierno, la idea de la Cuarta Transformación fortalece la coalición que hasta ahora no ha manifestado rupturas significativas y más bien ha logrado avanzar en los cargos de gobierno. Por el lado de la oposición, la duda es todavía si los simpatizantes y electores del PRI y del PAN están convencidos de votar por candidatos que apenas hace unos cuantos años eran rivales y adversarios.

Son estas tres dimensiones, institucionalización, oposición y coaliciones las que nos interesa discutir, en el sentido de si estamos ante la presencia de una nueva dinámica del sistema de partidos, pero al mismo tiempo de su fortalecimiento hacia el futuro inmediato.

